



FELIPE
FUENTES
BARRERA

El combate a las deepfakes y el voto informado

*Magistrado de la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación

@FFUENTESBARRERA

LAS DEEPFAKES SON UNO DE LOS MAYORES DESAFÍOS DE TODA DEMOCRACIA A NIVEL MUNDIAL

El continuo refinamiento de la Inteligencia Artificial (IA) generativa ha traído consigo imágenes, videos y audios cada vez más realistas que distorsionan, con mayor precisión, nuestra percepción de la realidad.

En los últimos lustros se ha discutido con gran frecuencia el problema que representan los desórdenes informativos dentro de los procesos políticos.

Considero que la irrupción y progresivo perfeccionamiento de las llamadas *deepfakes* constituye uno de los mayores desafíos contemporáneos que encara toda democracia a nivel mundial, al intentar directamente —y como ningún otro fenómeno hasta ahora— contra el voto informado.

La experiencia de nuestro país en cuanto al uso de la IA ha sido limitada, tanto en un sentido positivo, como negativo. Pocas han sido las campañas políticas que han empleado esta tecnología para llegar a los votantes y, afortunadamente, nuestro sistema democrático no ha sido duramente impactado aún por campañas desinformativas potenciadas con IA generativa.

Sin embargo, ello no ha sido así en otros países. Los procesos democráticos en Estados Unidos, Reino Unido, Brasil y, más recientemente, en Taiwán

o Moldavia, han estado rodeados de desinformación de apariencia altamente realista y a bajo costo, a lo largo de todo su ciclo electoral.

Estas campañas han llegado a generar incertidumbre, pánico y animadversión en los votantes, con el fin de minar la confianza ciudadana, aumentar los niveles de abstencionismo, inclinar el sentido del voto en torno a una determinada opción política o, incluso, desestabilizar democracias desde otros países.

En la región, Brasil se alza como un ejemplo en el combate a todos los desórdenes desinformativos, particularmente las *deepfakes*. En las pasadas elecciones de 2024, el Tribunal Superior Electoral (TSE) puso en marcha importantes proyectos como el llamado Centro Integrado de Enfrentamiento a la Desinformación y Defensa de la Democracia (CIED-DE), un robusto sistema de denuncia y eliminación ágil de contenido falso circulante en redes sociales.

La eliminación de contenido falso en Brasil no se da como resultado de una mera colaboración de buena fe entre las autoridades y las compañías de redes sociales, sino que constituye una auténtica obligación de éstas últimas, como parte del respeto a la soberanía digital brasileña.

Las compañías de redes sociales en el país sudamericano son responsables solidarias del contenido que circula en sus plataformas durante los procesos electorales y pueden ser sancionadas

por no cumplir las normas o criterios de los tribunales en este campo.

En ese contexto, estas compañías están llamadas a *bajar* activamente y con gran diligencia el contenido falso que sea difundido en ellas.

De hecho, deben ser las primeras en actuar ante cualquier denuncia de desinformación y reportar a la autoridad electoral sobre las medidas que adoptaron para *bajar* la totalidad del contenido desinformativo —no sólo lo formalmente denunciado, sino también lo replicado— en un plazo sumario de dos horas.

Para ello, deben tomar como guía en todo momento la jurisprudencia del TSE en casos análogos de noticias falsas.

En México es indispensable fortalecer la colaboración entre autoridades electorales y las compañías de redes sociales, así como establecer un régimen de responsabilidades claro y definido para combatir efectivamente las *deepfakes* y proteger el voto informado de la ciudadanía.

También debe revisarse el modelo de medidas cautelares vigente en materia electoral para tornarlo más ágil y efectivo, pues éste fue ideado en un tiempo en que los *spots* en radio y TV constituían los formatos primarios que alimentaban el modelo de

comunicación política, sin tomar en cuenta la *virilidad* que caracteriza al espacio digital.

Sin información certera, precisa y pertinente, cualquier democracia enfrenta serios problemas en su adecuado desarrollo o funcionamiento. Es cuestión de tiempo para que los procesos

electorales mexicanos se vean progresivamente afectados por la IA generativa, tal cual ha ocurrido en otras partes del mundo.

Por ello, nuestro país debe establecer mecanismos novedosos, ideados específicamente con base en los fundamentos del espacio virtual, para *plantar cara* al enorme desafío contemporáneo en materia electoral que implican las *deepfakes*.

Sólo así podrá resguardarse la fiabilidad de la comunicación política y la circulación auténtica de ideas, tanto de tipo natural, como sintético, de las que nuestra democracia se alimenta o alimentará en cada trienio o sexenio que haya elecciones.

**EN LA REGIÓN,
BRASIL SE ALZA
COMO UN EJEMPLO
EN EL COMBATE
A TODOS LOS
DESÓRDENES
DESINFORMATIVOS**

“La experiencia de nuestro país en cuanto al uso de la IA ha sido limitada, tanto en un sentido positivo, como negativo. Pocas han sido las campañas políticas que han empleado esta tecnología para llegar a los votantes”.